

# LA RAZON

PERIODICO POLITICO

## LEALTAD

Lealtad significa legalidad, verdad, realidad. Lealtad es el cumplimiento de lo que exigen las leyes de la fidelidad y las del honor y hombría de bien. Esto dice el diccionario de la lengua castellana y no es otra cosa lo que comunmente entendemos por lealtad.

Tócanos ahora demostrar que si en todos los casos la lealtad es exigible, en la amistad y en la enemistad ella garantiza la hombría de bien, la honradez de los hombres. Sin lealtad no sería posible la vida tranquila de la sociedad; no habría orden en los gobiernos ni disciplina en los ejércitos.

Existe sin embargo, gran diferencia entre la lealtad que se exige hoy en los empleados públicos y la lealtad que se exigía en 1905. En aquella época existían dos bandos políticos antagónicos: el de los constitucionales adueñados del Gobierno y el de los liberales enemigos de aquel orden de cosas.

En aquella época cada ciudadano era conocido por sus ideas políticas bien determinadas, y así cuando un liberal, no constitucional, ocupaba un puesto público, sus jefes sabían perfectamente a qué atenerse. Como empleado podía cumplir con toda lealtad sus deberes en tanto que guardaba la integridad de sus creencias políticas para confirmarlas abiertamente, lealmente, con su voto en los comicios.

Aquella dualidad conocida no fué sin embargo aceptada como buena por los gobernantes de entonces, porque, como lo dijo Nicolás Victoria Jaén, Secretario de Instrucción Pública, de aquellos tiempos, era necesidad de dinámica política y de buena administración la lealtad completa del empleado para con el Gobierno; dijo el Secretario mencionado que apenas era concebible que quien se decía enemigo de un Gobierno tuviera interés en servir a ese mismo Gobierno de manera laboriosa y correcta.

Hoy no ocurre lo mismo, por la sencilla razón de que la división que se ha operado en las filas liberales, ha nacido del descontento de algunos jefes que formaban en nuestras filas. Esos jefes, que sin dar razones morales ni políticas de sus sentimientos de hoy y que de manera desleal sembraron la discordia cuando ocupaban puestos culminantes en la actual administración, pretenden que se mantenga un estado de cosas de incertidumbre en el seno mismo del Gobierno, y tal cosa pretenden porque es lógico que esperen la prosperidad de la semilla de deslealtad sembrada en la campaña que inició la mayoría del Directorio Nacional del Partido cuando pretendió, con fines especulativos, levantarse con la mayoría de la actual Asamblea.

Un empleado público que comulga con los enemigos en la idea de echar todo sobre la administración actual, valiéndose, como se vienen valiendo los opositores, de todas las armas, por vedadas que sean, y hasta de la calumnia, no puede ser mantenido; porque su labor no puede ser buena como empleado cuando es tan dañada como político. Un empleado público en esas condiciones tenderá, con sus mismos hechos, al descrédito de la Administración que sirve.

Contra esta clase de deslealtad que entraña vileza, es contra lo que estamos pronunciados, y como son bien conocidos la mayoría de los que tal calificativo merecen, nos permitimos insistir en que sean destituidos, para que haya estímulo en los amigos y tranquilidad en los jefes del Gobierno. Ser o no ser.

## Extranjeros

Los artículos nuevos introducidos por los Honorables Diputados Puyol C. y Jurado Quintero y que la Asamblea ha aprobado en la ley sobre extranjería y naturalización, dicen lo que sigue:

10. Que es prohibido a los extranjeros mezclarse en la política del país.

20. Que el Poder Ejecutivo podrá expulsar a todo extranjero que violando esta prohibición por la prensa o por otros medios

a) ataque las instituciones o a los poderes públicos.

b) excite al desconocimiento de las leyes o de actos oficiales obligatorios;

c) injurie o amenace a las autoridades legalmente constituidas;

d) promueva, encabece o dirija asonadas o motines, con armas o sin ellas.

Esto que se prohíbe a los extranjeros por una ley expresa, es lo mismo que se prohíbe y castiga en cualquiera parte del mundo sin necesidad de ley ordinaria. El derecho internacional, la soberanía misma de la Nación se defiende justamente al extrañar del territorio a cualquier extranjero que ejecute los actos que se dejan enumerados.

El escándalo que quieren formar los señores de "La Estrella" por razón de esas disposiciones legales, muy justas y muy necesarias en Panamá, no tienen otra razón de ser que el deseo de hacer daño al Gobierno que representa el Dr. Porras.

Pero ese deseo queda frustrado ante el criterio público que no se tuerce fácilmente con mentiras y vocinglerías.

Bien venidos y bien guardados son los extranjeros todos en este país extremadamente hospitalario. Pero es justo que nos guardemos bien de aquellos extranjeros, generalmente perniciosos en su propia tierra, que vienen al país a vivir de la revuelta, porque sepan escribir o pronunciar cuatro palabrones al oído de los políticos panameños descontentos o despechados que abundan por desgracia cuando el gobernante no abre las arcas públicas al pelechamiento que es el único arte político de muchos panameños.

Después de todo, ancho campo le queda en nuestra política al extranjero honrado que quiera traernos luz y progreso. El bien en lo político, como en todos los órdenes sociales, no se puede hacer por medio del insulto y del escándalo. El bien se hace por medios sanos y esos medios quedan expeditos siempre a los extranjeros que realmente lo quieren hacer.

En cuanto a la libertad de la prensa, no vemos tampoco motivo de alamarse los falsos profetas de "La Estrella". Libérrima es la prensa entre nosotros, pero existen las responsabilidades cuando por su medio se atenta contra la honra de las personas. Eso expresa nuestra Constitución como para darles a entender a los escritores inmorales e irrespetuosos de la honra ajena, que la libertad de la prensa no autori-

za la impunidad del delito que por su medio se cometa. Si pues la Constitución trae esa advertencia, innecesaria para los hombres honrados, de que la libertad del pensamiento tiene sanción penal en su ejercicio dañado o insano, con mayor razón debe entenderse sancionado el abuso cuando viene directamente ejecutado por el extranjero en daño de las instituciones y del honor y tranquilidad política del país.

## Los profesionales de la difamación

La oposición sistemática y apasionada, la censura acre por todo y ante todo, tiene, entre otros inconvenientes, a más de desacreditar y desprestigiar al ministerio de la prensa —de otro modo augusto— el de hacerlo al cabo totalmente ineficaz. Ineficaz ante la opinión, la cual llega a persuadirse de la mala fe y de la pasión de los pretendidos Aristarcos, cuando no de su ignorancia, de su insignificancia, de su falta de autoridad y de sentido moral. Ineficaz para los gobernantes, quienes llegan también a persuadirse de que todo cuanto hagan o dejen de hacer, bueno o malo, será motivo de censura, de ultraje, de difamación, por el solo delito de ocupar una posición más elevada que los difamadores; así pues, para obrar no tendrán en cuenta para nada, absolutamente para nada, esa prensa; la labor de ésta, desvalorizada por injusta y por sus bajos móviles, será, pues, completamente estéril. Las censuras serán de tan poco valor como sus elogios, y la cobijará, como única sanción, el desdén supremo, irremediable, infinito.

Algo más: llegará a considerarse como un título de mérito y de honorabilidad el ser blanco de los tiros de semejantes escribas. Mientras más implacable y envenenada sea la persecución de la prensa del piso inferior tanto más respetable y digna y distinguida debe sentirse y se siente ante el criterio elevado la víctima de tales diatribas. No a todos es dado excitar el odio de los perversos o de los ruñanes; ese odio es un título de honor. Alguien lo ha dicho ya: ser calumniado y ultrajado es una distinción: es ser escogido por la maldad y la bajeza para presentar a sus naturales adversarios: la nobleza y la virtud.

Toda cumbre es un Calvario. No se llega a la cima de la áspera pendiente sin haber sido punzado por las espinas y mordido por los canes.

Hay un barómetro inflexible para medir las cumbres morales que se van alcanzando; ese barómetro son los ultrajes de que se nos haga víctimas, el lodo que lancen sobre nosotros los que yacen allí, allá abajo en lo más hondo de la sima siniestra. Ya lo dijo el poeta:

Así como el laurel el rayo atrae,  
Sobre la gloria la centella cae  
De la envidia encubierta y suspicaz

A lo que aspiran los profesionales de la difamación es, ante todo, a robar la honra del ciudadano que ocupe por cualquier motivo una posición política superior a la suya.

Hay gentes que tienen de la honradez el concepto más vulgar y estrecho. Imaginanse que para ser hombre honrado sólo se necesita no haber metido o no haber tenido ocasión de meter la mano en la bolsa del vecino; pero que se puede calumniar, vilipendiarlo sistemáticamente, esto es, esforzarse por arrebatarse su buen nombre, su crédito su honor, sin que este atentado incalificable implique en quien lo comete un delito nefando y cobarde, mil veces peor que el del salteador del camino público.

Shakespeare, que además de ser gran poeta, fue gran moralista y filósofo profundo, ha puesto en boca de uno de sus más célebres personajes, calumniado sin piedad por un ladrón de honras, lo siguiente:

Quien roba mi bolsillo roba paja.  
Que es algo... o que no es nada, mejor dicho  
Ayer fueron mis bienes, hoy son suyos;  
Y mañana, en el curso de los tiempos,  
Circularán por manos de millares;  
Pero aquél que me roba mi buen nombre  
Con persistente esfuerzo conquistado,  
Me roba lo que nunca lo enriquece  
Y me deja, no obstante, empobrecido!

Con los ladrones de créditos y de honras sucede, empero, que, como se dice familiarmente, quedan con el pecado y sin el género, pues sus diatribas, por suyas, son absolutamente inofensivas; y, antes bien, acreditan y gradúan de personas de distinción a quien es víctima de ellas... Y no es ésta la menor sanción con que son castigados los caritativos profesionales de la diatriba y de la difamación.

Si queréis llegar a alguna cumbre, aprended a desdenar.

A desdenar a los pesarosos del bien ajeno, castigados con su propio furor impotente.

A desdenar a quienes se hacen eco inconsciente o malévolo de la difamación de esos pesarosos.

A desdenar todo lo que no sea el veredicto inapelable de la propia conciencia.

Sobre las cumbres más altas caen todas las tempestades; pero esas tempestades pasan y las cumbres quedan ahí, serenas, radiosas, superiores, como atalayas del porvenir.....

## Proyecto de Contrato

El que quiera saber lo que es canela, que lea "La Estrella"; pero ello ha de ser con espíritu sereno: imparcialmente. Sin designio o prevención; y, sin ánimo de instruirse, por supuesto, creyendo encontrar cosa alguna que edifique, eleve o ejemplarice; por lo fino o exquisita; pues que nada de eso ha de hallar. De esa clase de canela no hablamos. De esa habla el Diccionario.

La canela a que nos referimos es otra, también exquisita y fina; pero en otro sentido: en el que se gastan los que tienen el tupé de creerse algo de valor, o cosa así; y ya en tal aberración, permítense vilipendiar, con impudencia que asombra, personas que sí valen, y que de ellos se distancian bien por sus iniciativas, ora por su dignidad, o ya por sus calidades: prendas todas de que carece el par de bichos, digo, el par de cangallas, que a diario asaeta a nuestro Presidente, como a cuantos le defendemos.

Esa es la canela de que hablamos: el summum de la humana veleidad, incrustado en esas dos individualidades, asesoradas por el más criminal silencio de cuantos pudieran evitarlo, no lo hacen; quizá porque, como esos diminutos, algo se gozan con los denuestos que lanzan, o los improperios que nos irrogan, vengan o no al caso, con el fin de fastidiarnos.

Ingrata es la tarea; pero ello no obsta. De ahí la diversidad de gustos. Nada importa que la personalidad, objeto de sus tiznes, meses atrás, hubiese sido el ídolo de afectos que parecían perdurables. Todo en esta vida tiene su término: la intensidad de aquel afecto hase esfumado, por no decir asesinado, bajo el puñal de la deslealtad. Ello tiende a comprobar que la traición, al igual que los más seductores mirajes, tiene también admiradores.

Por supuesto, con apoyo semejante, ¿quién no se envalentona? Y es, sin duda, por esto, que la mencionada hoja hace su diario agosto a expensas de nuestro primer Magistrado, so capa de estar sirviendo a la Nación; como si nuestra entidad republicana requiriese para su supervivencia de la desmedrada colaboración de un irascible patrioterismo en íntimo consorcio con un advenedizo, tan ignaro como impudente; y tan falto de brújula como de quilla, en cuestiones que reclaman, urgente, el concurso desinteresado de verdaderos patriotas; incapaces de ensañarse pero ni aun con la más leve de nuestras penas, cual lo vienen haciendo tanto el uno como el otro; porque en este país parece yacer, decapitada, la soberbia cabeza que en otros lares informa lo que solemos llamar espíritu público; dada la cachaza con que el pueblo mira los ultrajes que tanto a la Patria como al que la representa se le hacen.

Es por esto, quizá, que alguien percatándose de cruzada tan inicua por parte de los demoleadores de honra, nos preguntó por qué no acalláramos su grito con alguna concesión que les sacase su tripa de mal año; creyendo, incauto, que con eso bastaría para calmar espíritus tan patrioteristas.

No obstante; después de mucho meditar, hemos encontrado un medio de armonizar sus ansias de patrioterismo con sus inacabables anhelos de acaparar parré. Hélo aquí: celebrar un contrato con los señores Victoria y Saavedra Zárate, por el cual se comprometan, mediante decente remuneración a partir para Venezuela, primero; y para Guatemala después. Fundar un periódico que se titulará RA. SERO PATRIOTICO, y desde su primer número hasta el último, emprender cruzada de moralidad administrativa en los referidos países.

Entre los sostenedores del actual Gobierno hemos dispuesto preparar un bolso que entregaremos a los mencionados contratistas a su regreso a esta capital; el que deberá verificarse un año después de su partida. Ese

bolso contendrá todo el dinero de la colecta; y será entregado personalmente.

OTRO CIUDADANO.

## DISCURSO

que el Doctor Belisario Porras dirigió a sus amigos en la manifestación popular de que fue objeto el día 28 de Noviembre, con motivo de su natalio.

Señores:

Estos han sido días de cumpleaños ruidosos, y como han precedido al mío los de algunos de mis antagonistas, enemigos de última hora, ellos han aprovechado la peregrina ocasión del suyo para atacarme y para lanzar a otros de sus amigos para que me ataquen del propio modo y se apresten a una lucha que los buenos patriotas desearían sin duda no se acercara tan presto, para no vivir en medio del bullicio de los improperios y calumnias y no ver y sentirlos estragos que causa el odio encendido por las ambiciones en disputa.

Llegada la ocasión del mío la he de aprovechar tan sólo para expresaros mi agradecimiento y mi contento. A las apelaciones que han hecho esos enemigos de última hora habéis correspondido viniendo a felicitarme, a congregaros a mi alrededor y a ofrecerme vuestro apoyo. Es indudable que esos enemigos van mañana a decir que habéis sido un puñado de sujetos anónimos, cuatro gatos, unidos a unos cuantos muchachos bullangueros y a otros tantos chompos y curiosos. Lo de siempre. Tampoco sería extraño que tergiversaran mis palabras de esta noche y afirmaran en el vocero de la calumnia que todos conocemos, que yo dije que quemaría la ciudad y me subiría a la cima del Ancón para recrearme con el espectáculo del incendio. No han afirmado que la última vez que os dirigí la palabra desde este mismo balcón había lanzado la amenaza de triturar y pulverizar mis enemigos cuando al contrario dije que con todo y el poder de que dispongo me resignaba a continuar siendo el perseguido de otros tiempos? Felizmente vosotros y yo sabemos a qué atenernos en esto y dejaremos a esos tristes de la Oposición en su empeño infructuoso. Los enemigos viven siempre de mentiras e ilusiones. Ya lo habéis visto y lo veis diariamente en relación conmigo. A veces se imaginan que están en Alemania y que yo soy un Kaiser, o que Panamá es una Rusia y que yo soy un Czar. En este estado de alucinación, deben ver con sus empañados ojos, niños huérfanos por mi culpa y muchas vidas inconsolables, por mi culpa también. Ah! Cuántos hombres no gemirán en las cárceles y en la Siberia panameña! La ola de sangre de que se ha estado hablando últimamente, tiene que cernerse sobre la ciudad y cada homicidio debe ser por mi mandato; cada suicidio por el deseo de escapar a mi tiranía tibetiana!...

Otras veces alegremente consideran, al contrario, y creen y juran que, a fuerza de insultos e imputaciones falsas, --no tanto contra mí como contra los míos, contra mi cuñado por ejemplo, o contra mi hijo todavía adolescente, en el Colegio; a fuerza de cargos y ataques, han logrado al fin quebrantarme, y que, enjuto, demacrado, con miedo de salir a la calle, arrastrando los pies, sin apetito y sin sueño ya me estoy muriendo...

Dejemos a estos desconsolados e ilusos con sus ilusiones y mentiras.

A un joven que fue mi adversario, que se halla más o menos inconforme todavía, muy inteligente y que bien puede llegar al fin a ser mi amigo, le preguntaban en estos días qué es lo que tiene de malo este Gobierno? y él pensando un largo momento dijo: lo único malo que tiene es la oposición que le hacen.

Esto me ha hecho reír y reflexionar sobre los errores comunes que flotan entre nosotros. También me ha hecho recordar otro caso, el de un hombre del color de los nuestros, que se ha hecho abogado por sí solo, notable hombre en el derecho y muy modesto a quien ponderaban un día por su saber y por su posición en el foro, y dijo: mis triunfos se deben más a la ignorancia de mis contendores que a mí mismo.

La oposición no es un mal, oh no. Ella siempre ha sido una gran ayuda para el hombre; es lo que necesita y debe tener el hombre para ser bueno para algo. El escritor Emerson decía que la naturaleza se sostiene por el antagonismo. Pasiones, resistencias y peligros son educadores, y a



menudo adquirimos luchando la fuerza que logramos superar.

Así pues, imitando al abogado de color a que me he referido, podré decir que yo debo mis triunfos a mis propios enemigos. Estoy seguro de que si no me hubiesen perseguido con la saña con que lo han hecho, en lugar de estar aquí, al decir de ellos, de Kaiser de Las Tablas, estaría en otra parte, de simple labriego, laborando los campos, vagando de trapiche en trapiche por las laderas del Mensabé y tocando la zampoña dulce y melodiosa de los pastores.

Estoy resignado al destino que me ha dado el Creador. La lucha ha sido el lote de mi vida, ligado tan estrechamente a la suerte de mi Partido. Obligado a luchar, podré caer; pero ya he caído varias veces, y tengo entendido que mi mayor gloria, que es la gloria de mi Partido, no ha consistido en no haber caído nunca sino en haberme levantado cada vez que ha caído.

Espero poder vivir un cuarto de siglo más y en ese tiempo podré todavía contar con mis esfuerzos. He coronado la altura y no tengo ambiciones personales. La suerte del Partido Liberal que es a mi juicio la suerte de los pequeños y de los débiles me interesará hasta que aliente en mí el último soplo de mi vida.

## Por los cabellos

Han leído ustedes en "La Estrella" la desbarrada del doctor Mendoza en la Asamblea sobre la ley de extranjería? Qué hombre tan sabio y sobre todo qué hombre tan sin pasiones! Una lumbrera, al decir de *La Estrella* mencionada. "Censuró, dice este amable diario, censuró justa y enérgicamente la conducta del Presidente de la República y de los liberales que apoyaban aquella arbitrariedad (la ley de extranjería) recordando que tanto uno como otros habían encontrado siempre acogida bondadosa en los países extranjeros para sus ideas políticas perseguidas por la dominación conservadora de los últimos tiempos de Colombia". Dijo que "aquello era hasta una falta de gratitud, sobre todo del Doctor Porras que había sido siempre protegido a manos llenas por los Gobiernos y habitantes de las Naciones vecinas, y seguramente haciendo referencia a la actuación política del Doctor Porras en Nicaragua, donde en tiempos de Zelaya llegó a prestar hasta servicios militares en comisión que se le encargó en una expedición que se envió a la Costa Atlántica de aquel país".

Desde luego es falso que el Doctor Porras tuviera en Nicaragua actuación política ninguna. Sabemos que rehusó siempre mezclarse en la política de ese país, y en toda otra política. Allí, como en los demás Estados de Centro América vivió de profesor y de abogado.

Como Abogado, lo fue del Gobierno de Nicaragua pero sólo en asuntos doctrinarios como puede colegirse. Como abogado, fue profesor de la Facultad de Derecho de Managua, de la del Salvador, de la Universidad Libre del mismo y de Sicolología en Guatemala. Sabemos que se le ofreció un gran sueldo para redactar un periódico y se negó a hacerlo, diciendo que nunca había podido escribir por paga sino por convicción. Muchos nicaragüenses recuerdan esto todavía y lo pueden comprobar. Jamás desempeñó el Doctor Porras en Nicaragua ninguna misión militar, ésa es otra de las calumnias de *La Estrella* o del mismo Mendoza que tanto lo ha calumniado ya. La misión que desempeñó en la Costa Atlántica fue la de Juez de instrucción; en la que probó su rectitud, su justicia y su humanidad. También muchos nicaragüenses recuerdan esto y lo pueden comprobar.

Sabido esto, qué tiene que ver un proyecto de ley sobre extranjería que se debate en la Asamblea por treinta y tres Diputados, con la conducta del Doctor Porras? ¿No es falta de justicia, al contrario, de delicadeza, de hidalguía y de cordura, atacar en tal ocasión al Presidente? Encontró éste, es verdad, acogida bondadosa en los países extranjeros para sus ideas políticas perseguidas por dominación conservadora de los últimos tiempos de Colombia; sin embargo no ve el docto Mendoza que la acogida fue por sus ideas en Colombia y contra los conservadores colombianos; pero no porque hiciera uso en los países en donde lo acogían de ideas políticas contra los Gobiernos de los mismos?

¿Cree el Diputado rabioso que si el Doctor Porras hubiera escrito en Nicaragua contra el Gobierno

de ese país, en el Salvador contra el Gobierno de éste o insultado a los Presidentes de los mismos, hubiera tenido la bondadosa acogida de que trata y hubiera podido residir siquiera en tales países?

El docto Mendoza entiende tanto de derechos de extranjeros, como ha demostrado no entender bien lo que es libertad de pensamiento, pero ni siquiera lo que es liberalismo.

No hay país de la tierra, civilizado por supuesto, en donde no haya una ley de extranjería que prohíba, so pena de expulsión, al extranjero que ataque las instituciones o la integridad del país o insulte a sus Magistrados. Los Estados Unidos es la primera democracia de la tierra y la ley de extranjería existe allí. El Presidente en Consejo de Gabinete tiene la facultad de expulsar al extranjero pernicioso y aun la de no permitir su entrada a los Estados Unidos. Debería el doctor Mendoza leer siquiera los periódicos e ilustrarse con erudición de referencia. ¿No sabe lo que le iba pasando a Roosevelt en Inglaterra por su discurso sobre Egipto? ¿No conoce que la Pankhurst no fue admitida en New York? Qué habría dicho el tierno Mendoza en Estados Unidos al ver el modo de tratar a una dama, oh! a una dama como la Pankhurst!

Pero lo más gracioso de todo esto es lo de la gratitud del Doctor Porras con todos los advenedizos extranjeros de la tierra. Debe vivirle agradecido, según Mendoza, porque cuando ha viajado o residido por países extranjeros ha sido acogido con bondad por los Gobiernos y los habitantes de esos países. ¿En dónde quedarán las sugerencias malévolas de Alirio Díaz G.? Se entiende que el doctor Porras ha sido acogido con bondad por Gobiernos y habitantes de otros países; pero esto no lo obliga a pensar que los extranjeros en su propio país, aunque fuesen de esos mismos países, pudieran venir al nuestro a insultar al Presidente que sin duda mañana no será el Doctor Porras, o atacar las instituciones de Panamá. La relación sólo cabe en la mente del doctor Mendoza. Está visto que de legislación y de derecho público y de doctrina moral este Diputado no entiende nada y es simple palabrería y hojarasca.

## Cuestión rebalosa

Así puede llamarse la propuesta en la Asamblea con el pretexto del proteccionismo tan simpático en principio.

Los jaboneros panameños quieren ser protegidos en su industria por medio de un fuerte gravamen al jabón extranjero, y nosotros pensamos que si bien es cierto que la espuma es sólida en los capitales así protegidos, en el jabón para nada sirve.

Si encarece el jabón y no se da el suficiente en el país, se producen males gravísimos para el pueblo: pagar caro y no tener con qué lavarse.

Si como lo quieren nuestros jaboneros, se alza el precio del jabón extranjero y no se garantiza la buena calidad y bajo precio del jabón nacional, llegaremos a la necesidad más triste, que es la de estar sucios.

Que encarezca el azúcar por el gravamen de la extranjera para darle vida a la industria azucarera racional, no nos importa, porque gastaremos miel o panela y enriqueceremos esas otras industrias nacionales; pero que nos den mal jabón y caro y escaso, eso sí es gravísimo, sobre todo para los aseedos.

Y como parece que la cuestión se quiere festinar, y que algunos Honorables la apoyan de buena fe, queremos llamar la atención a la gravedad que encierra a fin de que sea discutido con toda calma excluyendo tanto el voto de los jaboneros como el de los enjabonados.

## Un concepto

Reprodujimos en este periódico una hoja suelta que publicamos a raíz de nuestra independencia en compañía de los señores J. D. Arosemena, Antonio Díaz G., en la cual le hemos hecho al señor Nicolás Victoria J. el grave cargo de haber delatado el movimiento separatista al General colombiano Tovar el mismo 3 de Noviembre de 1903.

Con tal motivo un editorialista de "La Estrella", indudablemente el mismo Victoria, tratando de vindicarse de este cargo, cosa que aún no ha conseguido, arremete contra nosotros propinándonos aunque veladamente, epítetos antojadizos y apasionados. Y como quiera que en el mismo editorial se solicitara de los señores Arosemena y Díaz el concepto que de ellos merecía el señor Victoria, el cual es, los señores han hecho público en sen-

das cartas publicadas en la misma "Estrella" juzgamos, a nuestro turno, conveniente dar publicidad a la siguiente carta:

Panamá, 27 de Noviembre de 1914

Señor don Antonio Alberto Valdés,

E. L. C.

Muy estimado amigo:

Tenemos a la vista tu carta de ayer en que, con motivo de una publicación hecha en la "Estrella de Panamá" según dices, nos pides que te digamos el concepto en que te tenemos.

Siendo, como somos, amigos invariables tuyos, nuestro concepto no puede ser imparcial; pero es claro que no tendríamos por tí la amistad que te profesamos, si no te consideráramos merecedor de nuestra estimación y de nuestro aprecio.

Somos tus afectísimos amigos,

J. D. AROSEMENA,

ANTONIO DÍAZ G.

## Manifestaciones

Excelentísimo señor Presidente de la República.—Panamá.

Los suscritos, vecinos del Distrito de Dolega, enviamos a su Excelencia nuestras sinceras felicitaciones por el éxito alcanzado en la empresa del ferrocarril, empresa que será el derrotero que marque nuestro progreso en futuro no lejano.

Jagua.—Dolega, Noviembre 21 de 1914.

Félix Suira S., Gabriel Suira, Miguel González, Feliciano González, Antonio Santamaría, Salvador Gracia, por Feliciano Cabrera, David Taylor R., Carmen Miranda, José A. Miranda, José N. Rodríguez h., Evangelista Miranda, Juan B. Gaitán, Alejandro Rodríguez, Ernesto Rodríguez, Pedro Rodríguez L., Juan Ledesma, por Benito González y por mí, Delio Caballero; José del C. Najerez, por Sacramento Stancia y José P. González, Dionisio Castillo, por Juan B. Lara y por mí Manuel A. Gracia; Adolfo L. González, Nicolás Medina, por Manuel M. González, Manuel N. Cabrera y Damián Tapia, David Taylor R.; por Antonio Araúz y Alberto Moreno, José N. Rodríguez h.; José N. Ramírez L., Cristino González, Gregorio N. Piti G., Leonardo Miranda, por Juan de Dios Miranda y por mí, Dionisio Miranda, José Atencio, Jesús Espinosa, Juan Bautista Atencio, Luis Piti, Isaías Martínez, Juan Martínez.

Excelentísimo señor Presidente de la República.—Panamá.

Los suscritos, vecinos del Distrito de Dolega le enviamos nuestras más sinceras felicitaciones por el éxito alcanzado en la empresa del ferrocarril, empresa que será el derrotero que marque nuestro progreso en futuro no lejano.

Dos Ríos.—Dolega, Noviembre 20 de 1914.

Por Aurelio Miranda, David Taylor R., Alberto Villarreal, Arcadio Caballero, Antonio Lara, Pedro Lara, Adolfo Lara, Feliciano Lara, Juan Manuel Lara, Arcadio Miranda, Pablo Arenales, Francisco Miranda, Jorge Miranda, Carmen Miranda, Octavio Miranda, Domingo Miranda, Pilar Samudio, Belisario Gómez, Martín Gómez, Domingo Gómez, Eulalio Gutiérrez, José M. González, Luis Hernández, Domingo Gómez, Pedro Caballero, Aquilino Castillo, Pedro Caballero h., Salvador Moreno, Antonio Moreno, Francisco Martínez, Gerardo Miranda, Rosendo Cubilla, Domingo Cubilla, Felipe N. Soto, Aníbal Moreno, Buenaventura Guerra, Antonio Acosta, Ricardo Acosta, Aristides Moreno, Gabino Acosta, José Moreno, Polidoro Gutiérrez, Leonidas Villarreal, Concepción González, Filadelfo Villarreal, Mariano Moreno, Bernardo Serrano, Francisco Vega, Aurelio Moreno, Angel Acosta, Manuel A. Acosta, Matilde Moreno, Santiago Acosta, Matilde Acosta, Manuel Acosta, José M. Acosta, Bartolomé Acosta, Lino Acosta, Patrocinio Gutiérrez, Ulpiano Moreno, Asunción Castillo, Simón Villa-

real, Jaime Villarreal, Agustín Acosta, Santana Acosta, Victorino Acosta, Agustín Acosta, José C. Acosta, Miguel Flórez, Ramón Aguilar, Antonio Santamaría, Gabriel Flores, Moisés Santamaría, Lucía Miranda, Jesús Santamaría, Valentín Miranda, Víctor Santamaría, Gaspar Miranda, Román Santamaría, Juan Miranda, Asunción Gaitán, Julio Miranda, Juan Gaitán, Custodio Miranda, Jorge Samudio, Francisco Samudio, Pedro Samudio, Rafael Samudio, Pedro Miranda, Juan B. Lara, Ruperto Miranda, Lucinio Lara, Manuel Miranda, Teófilo Lara, Eufasio Lara, Faustino Miranda, Hector Núñez R., José David Saldaña, José M. González, Damián Morales, Manuel de J. Araúz, Bernardino Atencio, Eduardo Araúz, José Manuel Araúz, por Santana Piti y Juan D. Araúz, David Taylor R.; por José y Sebastián Guerra, Tomás Guerra; Trinidad Espinosa, por Felipe Serrano y por mí, Luis Ponce; por Ezequiel Suira y Aniceto González M., David Taylor R., Félix Jaramillo, José de la Cruz Piti, Isaías Martín González, Carmen Santamaría, Tereso Caballero, Clemente González, Alejandro González, Celso González, José Estribi, Reyes González, Cecilio González, Juan B. González, Francisco Ayala, Juan de Dios Araúz, Relles González P.; Felipe Veri Soto, Francisco Miranda, Leocadio Miranda, Bernardino González, Andrés González, por Teófilo Morales y Armando Suira, J. G. Rivera; por Juan José Piti y por mí, Asunción Piti; por José M. Caballero y por mí, Félix Piti; Martín Gaitán, Fernando J. Candanedo, Vidal González, Jesús Gaitán, Miguel Miranda, Juan S. Ledesma, José Quiras, Pedro A. Rodríguez, José Piti E., Buenaventura Rodríguez, Pedro P. Rodríguez, Guillermo Miranda, Juan C. Miranda, José Miranda, Antonio M. Miranda, Juan N. Miranda, José A. Santamaría, José A. Samudio, José Samudio V., Trinidad Miranda, Juan José Lucio, Lucas González, Jesús M. Castillo, Carmen Castillo, Agustín Castillo, Bernardino González, José Pío González, Miguel González, Marcelino Espinosa José del C. González, Martín González.

(COMUNICADO)

## Dónde están?

Desearíamos saber en qué Banco, a cuanto asciende y cuál es la rata que devenga el dinero que retiene la llamada mayoría del Directorio, proveniente del voluntario descuento del 10% hecho a los empleados públicos para gastos electorarios.

El doctor Mendoza dijo en la Asamblea que ese dinero está en un Banco ganando intereses, pero no ha dicho o cuánto asciende, cuál es ese Banco ni cual el interés a que está colocado. Ha

ofrecido el doctor Mendoza que de ese dinero y de la operación ejecutada, se dará cuenta en la próxima Convención Liberal; pero no aceptamos esto como una excusa para no dar cuenta a los contribuyentes del estado actual de esos fondos.

Además de la irregularidad del nombramiento de un miembro del Directorio para Tesorero, contraviniendo disposición expresa de la Convención de Chitré, alguno sospecha que los fondos del Partido se encuentran depositados en el Banco que con tanto éxito ha venido dirigiendo el conocido Director político doctor Mendoza, alma de la oposición.

Exijimos, pues, que de estos fondos se dé una cuenta detallada y pública. Es así como se manejan fondos Comunes.

UN EMPLEADO PÚBLICO.

## Cuidado con la perrilla!

Ha soñado San Sebastian, el de Bocas del Toro, y publica "La Estrella", que el día 1º de Octubre de 1916, el Doctor Porras, POR CONDUCTO DEL DOCTOR MENDOZA, hará entrega de la banda Presidencial a don Rodolfo Chiari.

Para chiste, bueno está en quienes creen en sueños y en brujas; pero no dejemos de percatarnos del síntoma que advierte a aquello de la intervención de Mendoza en la entrega de la banda. Nosotros creemos que si la elección indirecta y la entrega corresponde a Dr. Mendoza, ya tendrá don Rodolfo para perder el sueño aún después de elegidos los electores, por aquello de que puede repetirse, con buen éxito entonces, la comedia de Marsh en favor del Querido Secretario.

¡Cuidado con la perrilla!

## La personería moral de

### "La Estrella de Panamá"

Cree la empresa de "La Estrella de Panamá", es de suponerse que candorosamente, que con repetir mucho y en todos los tonos lo honrado y lo patriota que es, todo el mundo va a quedar convencido; así no más, porque ella lo asegura, al mismo tiempo que trata de rebajar el crédito de todos los que no se encuentran asimilados u absorbidos por las ambiciones del Trust. Vano empeño, es ello, sin duda; "La Estrella de Panamá" no tiene autoridad moral ninguna para asumir el papel de Catón ni de Aristarco. El rol de defensora de los derechos de los nacionales, mal se compadece con el sofocón que le ha causado y le está causando la ley que la Asamblea Nacional ha expedido, prohibitoria de la participación de los extranjeros en la política del país. Dentro de esa presunción se ha atrevido el dicho órgano de las oclocracias a compararse con las empresas periodísticas de otros países más adelantados, que verdaderamente son representantes y voceros de la opinión pública; que sinceramente se preocupan por bien de la mayoría del país en que viven y prosperan. Pero qué comparación más ridícula y más propia! Tales empresas, que forman parte de las fuerzas vivas

**GRATIS** MILLARES DE VALIOSOS ARTICULOS REGALADOS





Si quiere Vd. aprovecharse de la más sorprendente oportunidad en la vida, escribanos hoy mismo. Le enviaremos por correo y franco de porte nuestro inmenso Catálogo de 68 páginas, con grabados que muestran millares de artículos muy útiles para uso diario, y en donde se explica la manera de conseguirlos sin que le cuesten absolutamente un centavo.

Verdaderamente estamos regalando infinidad de artículos por valor de miles de dólares a las personas que muestren nuestro Catálogo a sus amigos o conocidos, para que vean por sí mismos nuestras magníficas y bonitas gangas.

**CUPÓN DE \$1.00 GRATIS.**

Desearíamos que coopere con nosotros y obtenga los beneficios de nuestro sistema sorprendentemente liberal.

Si nos escribe hoy mismo, le enviaremos gratis un Cupón que vale \$1.00 en pago de mercancías, además de enviarle nuestro magnífico Catálogo de 68 páginas, así como le diremos de qué manera podrá conseguir cualquiera de los artículos que muestra el catálogo absolutamente gratis. Envíe su nombre y dirección a

**UNION SALES CO., 1968 Broadway, NUEVA YORK, E. U. A.**

**Catálogo de 68 páginas**

Este es el anuncio más importante que habrá leído hasta ahora. Seguramente le conviene entrar en relaciones con la casa más liberal en América. No tiene que enviar dinero alguno, sino solamente su nombre y dirección, pero hágalo hoy mismo.



saludables de esos países progresistas, no son empresas de la propiedad particular de extranjeros, sino de nacionales, oriundos o de extranjeros nacionalizados, que no forman parte de sociedades mercantiles o de empresas que son inmorales ante el criterio filosófico moderno, y que tampoco son órganos al servicio de sátrapas y dictadores de los demás países vecinos. Cómo puede ser por amor al pueblo por ejemplo, que defienda "La Estrella de Panamá" los derechos de la Lotería, sociedad cuyas accio-

nes están por completo en manos de los que en toda época han sido socios del Trust político industrial? ¿Cómo esperar que el Sr. Duque, que no quiere nacionalizarse panameño, apoye por amor al pueblo una ley que refrenda el derecho que tienen todos los nacionales de un país para excluir de sus contiendas políticas, tan apasionadas entre nosotros, a los extranjeros negociantes y perturbadores del orden social establecido? ¿Cómo es posible que el Sr. Duque que es propietario de fábrica de

jabones, pueda abogar imparcialmente por el fomento de nuestras rentas y del bien público, si a él lo que le conviene es que disminuya el comercio de importación de los jabones fabricados en el extranjero, para venderle él al pueblo sus jabones del mismo modo que le ven de sus billetes de Lotería? Con qué carácter de sinceridad e independencia se atreve "La Estrella de Panamá" a sostener que los edificios que están construyéndose en la Exposición, constituyen un despilfarro del Tesoro público,

dizque porque no hay puentes ni caminos en el resto de la República, si hace ocho años había muchos puentes y vías públicas de comunicación, y sin embargo mantuvo en las mismas columnas de "La Estrella" campaña abierta en favor de la construcción del Palacio Nacional, el Palacio Municipal, y lo más sorprendente, que el Gobierno trajera de los fondos que tiene colocado en los Estados Unidos un millón y medio de pesos para gastarlos en el relleno y urbanización de la bahía de Panamá, proyecto presentado con mucho bombo, por la Compañía de "Préstamos y Construcciones".

Es evidente asimismo que la labor tenaz, enconada, de la empresa de "La Estrella de Panamá", contra el empréstito conseguido por el Gobierno en el extranjero en condiciones tan ventajosas para el país, se debía a patriótico afán porque no se fueran a perjudicar los intereses del país en dicha operación, y a que se fuera a gastar el dinero en los servicios corrientes de la Administración; no es eso? Pero he aquí que al mismo tiempo que se sostiene esa campaña, se pone en juego por la misma empresa toda clase de recursos políticos y sociales para lograr que se le adjudicara el contrato para proporcionar al Municipio el empréstito, q' ya se consumó en condiciones tan onerosas; y que en este caso la empresa de "La Estrella" observa un silencio sospechoso en lo que se refiere a la vigilancia de la inversión del referido empréstito por las autoridades municipales.

¿Será posible olvidar que apenas hace cinco años el señor Duque era el Presidente de la Junta organizadora de propaganda de la celebración de la misma Exposición Nacional que hoy ataca con tanta azaña? ¿No recuerda el señor Duque que esa propaganda duró como un año; y que las columnas de la Estrella durante todo ese tiempo se encuentran llenas de escritos de todo linaje en favor de la expresada Exposición? ¿Que hasta se retrató el señor Duque en el salón amarillo del Palacio Nacional con más de cincuenta otras personas de representación en el país.

Claro está que nada de eso se puede olvidar; como tampoco deja todo el mundo de sospechar, sin necesidad de tener dotes excepcionales de talento y perspicacia, que la protección de ayer al proyecto de la Exposición se debió a que él iba a manejar, a presidir el negocio, y que la oposición de hoy al mismo proyecto obedece a que no tiene ninguna participación industrial en el mismo.

He aquí, también, que a todo el mundo se le ocurre q' la única participación que quiere tener en la política el señor Duque, es la industrial. ¿Porque, de qué otro modo sino con las tendencias industriales toma parte el señor Duque en la política panameña?

Si el señor Duque Director y propietario de la "Estrella de Panamá" hubiera siempre defendido lealmente los intereses nacionales de Panamá, aunque extranjero, nadie habría tildado de engañoso su actual papel de apóstol de nuestros derechos generales en el asunto de la ley de exclusión de los extranjeros de la política local. Pero todo el mundo sabe, lo tiene bien presente, que el señor Duque siempre ha favorecido en la Estrella de Panamá toda causa de injustas reclamaciones, contra Colombia en tiempos de la dominación colombiana, y contra Panamá ahora que ésta es República independiente. Léase el editorial de la edición de la Estrella correspondiente al viernes por la tarde; en ese artículo se amenaza al país con una nueva reclamación de los Estados Unidos, como el Gobierno se atreve a dar cumplimiento a la ley de exclusión en lo que se refiere a la empresa de la Estrella de Panamá. Eso es todo lo que sabe; a esto viene a terminar siempre el patriotismo de la Estrella.

Exáminese con sinceridad la actitud de *La Estrella* en la cuestión de la expropiación hecha a Mr. Chase y dígasenos qué merece ese empeño del señor Duque de que Mr. Chase promueva una reclamación diplomática contra el país; lo que el mismo abogado de Mr. Chase reprueba?

*¿No sería lo más patriótico y lo indudablemente más sincero que el señor Duque se nacionalizara panameño? Una cosa que es tan sencilla tratándose de él o de cualquiera otra persona en las mismas condiciones generales en que él se halla?*

Claro que sí; pero al señor Duque no le conviene para nada tocar éste punto tan delicado. El no se nacionaliza porque pretende

tener sin necesidad de éste requisito todos los derechos y prerrogativas del ciudadano panameño y al mismo tiempo, en su calidad de extranjero, tener lista sobre las autoridades de la República la amenaza de la espada de las intervenciones y reclamaciones extranjeras: cosa de que ningún panameño puede valerse. Así el señor Duque es el hombre más poderoso de Panamá; Presidente de cien sociedades visibles e invisibles; Director de una empresa periodística bilingüe, que funciona hace luengos años y se mete en todo; cubano para la representación de ese país, siempre que le conviene continuar siendo cubano de corazón; norteamericano para atrapar los negocios, la protección y las simpatías de los Estados Unidos, a costa de los legítimos intereses panameños, y, por último panameño patriota, vocero de los derechos del pueblo, defensor de la pureza de los principios del liberalismo (véase el editorial del viernes en «La Estrella» cuyo título es *Triunfo del Liberalismo Presidencial*); una especie de Presidente de la República, Ministro residente de las naciones extranjeras, prócer de Cuba y de Panamá, reliquia del nacionalismo colombiano; y diputado perpetuo de la República de Panamá, ya que participa constantemente de la inmunidad que corresponde a los miembros de las Asambleas Legislativas.

Sépase el señor Duque de los ciento y pico de sociedades industriales y comerciales de que hoy es Presidente o forma parte; borre la repulsiva historia de la "Estrella de Panamá" de tantos años atrás, con hechos que evidencien su desinterés absoluto de fines de lucro y conveniencia personal, inspirose en sentimientos de verdadero cariño al país en donde se ha labrado una fortuna quizás la más grande que existe aquí, que hagan imposible la aplicación a Panamá de métodos coercitivos por los Gobiernos extranjeros, y entonces todo el mundo convendrá en aplaudir al señor Duque y en asignarle los honrosos calificativos que hoy el mismo, sus socios y sus empleados se confieren a manos llenas.

## SUELTO

Leyendo la correspondencia de Veraguas que publica "La Estrella" hemos comprendido que es la envidia el aguijón que mortifica a su Correspondencia, y nos induce a pensar así, el hecho de que el citado correspondiente al traiga a cuento las dificultades que se presentan al viajero en aquellas regiones por la falta de puentes en los ríos recuerda con dolor mal disimulado las comodidades que la Nación ofrece a su primer Magistrado.

¿De manera que la falta de buenas carreteras y de puentes en la República se debe a la tiranía del Zar Porras? ¡Oh envidia, cuántos males causas a la humanidad!

Nos cuentan algunos amigos de la actual Administración que los señores Ediles se proponen organizar, con elementos desafectos al Gobierno, un Gobierno independiente, y que como consecuencia los pocos empleados adictos al Presidente de la República serán reemplazados. Difícil se nos hace creer esta noticia pues que tenemos conocimiento que la mayoría de los Consejeros Municipales son amigos del doctor Porras y empleados de su Gobierno.

"La Estrella" de hoy trae un suelto que revela la falta de sinceridad que sufren Quirino-Victoria y Compañía. Suponen la especie de que el Presidente dice que no consentirá la intervención americana en las próximas elecciones para afirmar que ese es un derecho concedido a la Nación amiga, por la Carta Fundamental. Estos hombres han perdido la vergüenza y se han imaginado realmente que nadie los conoce o que el público les cree.

¿De manera que la intervención es una necesidad ordinaria del Gobierno americano en las elecciones panameñas?

¿De manera, señores de "La Estrella", que los panameños no podremos jamás tener elecciones para Presidente sin intervención de Estados Unidos?

Pero, díganos, el inspirador de ese suelto, ¿es que les ha gustado, de veras, la intervención? Nosotros estábamos creyendo que los panameños todos venían viéndola como una necesidad deprimente y vergonzosa y que todos estábamos de acuerdo en que solo por necesidad podía llamarse al Gobierno americano a esa intervención; pero ya; ya caemos, es que a Victoria le complacen las intervenciones extrañas, y como él es hasta ahora el vocero de la candidatura del hermano de don Eduardo, ya se muestra temeroso de que el *desprestigiado* Gobierno actual pueda dar garantías en las próximas elecciones, y pueda así economizar una vergüenza más al país.

Si en su oficina hace falta un sello de goma, solicítelos a Azael Villalobos.

Llame usted por teléfono al número 360 B., o pida informes en la Tipografía Moderna



Esta fábrica posee los elementos más modernos. ~ Fecha-dores automáticos.

Esquina de la Calle 13 Oeste y Avenida A.

Almohadillas de todos colores Gran variedad de tipos.

# Las Cervezas Extranjeras

no son importadas ya.

POR QUE?

Porque ahora todos toman

# "TROPICAL"

Tip. "Moderna".



# PUNTUALIDAD CORRECCION -- ELEGANCIA

---

Se ejecuta toda clase de  
-Trabajos Tipográficos-

# TIP. MODERNA

AVENIDA CENTRAL No. 13

Mande Ud. sus órdenes a esta imprenta

Quedará satisfecho y economizara dinero.

---

## PRECIOS EQUITATIVOS

---

Se venden esqueletos de declaraciones juradas a la  
Tesorería General de la Nación, y Facturas consulares  
Sobordos de mercaderías para los puertos del Ecuador.